EL QUIJOTE REPRESENTADO EN UN TAPIZ DE "PATCHWORK"

Susana Heikel

Madrid, España

En el Capítulo VI de la primera parte del *Quijote* vemos cómo el domicilio de nuestro protagonista está escandalizado por las ideas extravagantes que se han metido en su cabeza. La conclusión que todos sacan –el ama de casa, la sobrina, el cura, el barbero– es que son los libros de caballería y su lectura lo que ha enloquecido al pobre don Quijote, y que la única solución al problema será deshacerse de su biblioteca. El cura le pide al ama de casa que tome todos los libros grandes y los tire al patio, para ser quemados. "*No se dijo a tonta ni a sorda* ", podemos leer, "*sino a quien tenía más gana de quemallos que de echar una tela, por grande y delgada que fuera...* ". No sabemos el grado de artesanía que domina el ama de casa de don Quijote, pero indudablemente las amas de casa del siglo XVII deberían haber conocido varios artes de coser, hilvanar, zurcir y arreglar prendas.

Tampoco sabemos si se practicaba alguna forma de *patchwork* en los hogares relacionados con las aventuras de don Quijote y Sancho Panza. En España hay, sin embargo, una artesanía tradicional que se llama *almazuela*, la cual según una definición, "se confecciona a partir de la unión de fragmentos de tela para formar una sola pieza". En La Rioja y Aragón existen asociaciones de almazuela que intentan promocionar esta antigua artesanía. Mucho más exitoso, no obstante, ha sido el esfuerzo de introducir en España la actividad que lleva el nombre inglés de *patchwork*. Como su nombre indica, es una actividad que consiste en reunir retazos de tela para crear un motivo original, en una variedad de formas, colores y tamaños. El tapiz que vosotros veis aquí expuesto es un producto de esta técnica, realizado por mí en colaboración con mi profesora de curso, Esther Herrera, creadora del diseño original. Esta primavera de 2005 participé en un curso que ella dirigía en el municipio de Alcobendas, al norte de Madrid.

El *patchwork* tiene sus orígenes en los albores de la historia de la humanidad. Surgió a raíz de la necesidad de transformar materiales textiles de desecho en objetos útiles para la vida diaria. Esta actividad se desarrolló y se extendió luego por los cinco continentes, adoptando formas y características prácticas propias de cada punto geográfico. Por ejemplo, una de las características del África occidental es tejer cintas que más tarde se unen en largas tiras con las cuales se confeccionan vestidos, mantas, turbantes, tapices y hamacas. Por otro lado, los indios cuna de Panamá y Colombia practican una técnica milenaria de aplique invertido llamada *mola*, una

ACTAS XL (AEPE). Susana HEIKEL. «El Quijote» representado en un tapiz de "Patchwork"
Centro Virtual Cervantes

palabra dialectal que significa tejido. También la cultura japonesa tuvo en gran consideración los materiales textiles: los quimonos, forrados y reciclados como edredones yoguis, responden a una de las técnicas más económicas de confeccionar un traje a partir de un único rollo de lino o lana.

Éstos son sólo unos ejemplos que bastan para demostrar hasta qué punto el *patchwork* ha acompañado a la civilización humana. El origen de los edredones se remonta a más de 5.000 años, en China y Egipto. Sólo en la Edad Media esta técnica del edredón fue introducida en el Viejo Continente por los cruzados, a su regreso de las guerras santas. En la Inglaterra del siglo XVII el *patchwork* fue adoptado por los ricos para confeccionar edredones y tapices. Más tarde, en el siglo XIX, se organizaban las reuniones en las que las damas trabajaban el *patchwork*. Todas las clases sociales estaban involucradas, y en las fiestas y otras fechas señaladas los campesinos se reunían para confeccionar edredones. Eran momentos de socialización, esperados con alegría en las comunidades rurales: para las mujeres, en concreto, representaba la ocasión de salir de su encierro doméstico. Así, el *patchwork* se había convertido en una expresión artística que superaba los límites sociales.

El *patchwork* fue introducido en el Nuevo Continente por los inmigrantes europeos, y ha sido en los Estados Unidos donde el arte ha alcanzado su mayor nivel de calidad y afición.

Cervantes en su obra no se profundiza en la descripción de las tareas domésticas practicadas por sus personajes. El ama de casa de don Quijote, como hemos visto, se refiere a las tareas de la costura cuando el entorno del buen caballero está procurando salvarle de sus obsesiones. Otros personajes a lo largo de la obra hacen mención de este trabajo doméstico. En el episodio de la triste historia de Fernando y Dorotea, ésta relata cómo ella *"los ratos del día que me quedaban, después de haber dado lo que convenía a los mayorales, a capataces y a otros jornaleros, los entretenía en ejercicios que son a las doncellas tan lícitos como necesarios, como son los que ofrece la aguja y la almohadilla, y la rueca muchas veces..."* (Capítulo XXVIII, primera parte).

La entretenida conversación de Sancho con su mujer Teresa a principios de la segunda parte del *Quijote,* cuando nuestro escudero se prepara para una nueva salida con su amo, contiene otras referencias a las labores costureras de la casa. Teresa rechaza los propósitos de su marido de casar a su hija con la aristocracia. *"Casadla con su igual"* le insta ella; *"que si de los zuecos la sacáis a chapines, y de saya parda de catorceno a verdugado y saboyanas de seda,... no se ha de hallar la muchacha, y a cada paso ha de caer en mil faltas, descubriendo la hilaza de su tela basta y grosera."* (Capítulo V). Mucho más avanzada la novela, cuando Sancho ya ha conseguido la gobernación de su ínsula y le manda a su mujer una carta, la hija le avisa de la llegada de un paje con el precioso mensaje. *"A cuyas voces salió Teresa Panza, su madre, hilando un poco de estopa, con una saya parda..."* podemos leer en el Capítulo L.

ACTAS XL (AEPE). Susana HEIKEL. «El Quijote» representado en un tapiz de "Patchwork"
Centro Virtual Cervantes

Los intentos de familia y amigos de persuadir a don Quijote de dejar de seguir con su afán de emular las andanzas de los caballeros andantes resultan infructuosos. Su sobrina le advierte que todas estas historias son *"fábula y mentira"*, con lo cual don Quijote le reprocha su descaro: *"Cómo es posible que una rapaza que apenas sabe menear doce palillos de randas se atreva a poner lengua y a censurar las historias de los caballeros andantes?"* (Capítulo VI, segunda parte).

Bien, con estas citas de la gran novela en que se hace referencia al noble arte de manejar aguja e hilo, os dejo, animándoos a mirar un poco más de cerca la obra de *patchwork* con la cual hemos querido, mi profesora y yo, ofrecer nuestro propio homenaje al 400 aniversario de la aparición de la primera parte de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha.*

ACTAS XL (AEPE). Susana HEIKEL. «El Quijote» representado en un tapiz de "Patchwork"
Centro Virtual Cervantes